



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO II.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

10 CTS.

Mahón 18 de Abril de 1925

N.º 21

LOS MÁRTIRES DE LA IDEA

SALVADOR SEGUI RUBINAT

A causa de una prisión policial no pudimos dedicar en su fecha conmemorativa del asesinato de aquel amigo y compañero que en vida se llamó Salvador Seguí, que apesar de todas las críticas y censuras que se le dirigieron, cumplió como bueno en las filas proletarias.

Hoy, después de los dos años de separación, es cuando más encontramos a taltar sus consejos y sus prédicas, puesto que, desde los años transcurridos de 1911 que fué constituida la Confederación Nacional del Trabajo, no dejó un solo día de trabajar por su extensión, y ahora en estos momentos de deserción, de retiro y olvido, es cuando se encuentran a notar los claros de los que faltan.

Seguí empezó muy joven a participar de la lucha y la propaganda; nosotros lo conocimos en 1907

al constituirse en Barcelona la Federación local denominada «Solidaridad Obrera» en cuyo Comité formamos juntos.

Ya antes de esta fecha Salvador Seguí se había hecho notar por su actuación en la organización obrera, por su verbo cálido y su juventud, expresando sus opiniones con la convicción de un hombre maduro del que por su larga actuación conocen los problemas y vislumbran las derrotas como así mismo el triunfo de las luchas.

Seguí es posible que fuese el hombre más combatido de todos los que se han destacado en la propaganda de los ideales libertarios; tenía sus puntos de vista de las cosas tan personales que pronto encontraba enemigos para combatirle; pero, su entereza de carácter y sus convicciones le animaban a presentarse ante el contrincante a sostener aquello que se creía equivocado, ocurriendo muchas veces no hallar al individuo que había de sostener las acusacio-

nes si eran personales y la polémica si eran ideas lo que se quería combatir.

A la llegada de Lerroux a Barcelona, con motivo de su campaña acerca del proceso de Montjuich, Seguí entabló estrecha amistad hasta que por discrepancias doctrinales se separó y rompió todo contacto con el jefe del partido radical, siendo

atacado desde las columnas de «El Progreso», periódico que estuvo boycotado por la organización obrera de Barcelona.

Seguí fué a pedir que rectificaran y como no consiguió lo hicieron, publicó en «La Publicidad» unas cuartillas atacando a Lerroux e Iglesias, que vieron la luz el mismo día que salía la rectificación en «El Progreso», pero en vista de ello, los radicales volvieron a atacar a Seguí de una manera despiadada.

Fué entonces, en ocasión de celebrar un mitin los súbditos lerrouxistas que pidió hablar para defenderse de los ataques y hablar claro de cuanto se había dicho en contra suya, cosa que no se lo permitieron alegando la alteración del orden que se produciría; se retiró del escenario y fué a colocarse entre el público, y es cuando un hombrecito, empujándose sobre la punta de los pies le arreó una bofetada.

Escusado es decir, que el osado que se atrevió a poner su mano en la cara del «Noy», cayó al suelo de un puntapié, creyendo el público que lo había muerto; hubo su bronca, elevándose sillas al aire y empujándose a bastonazos unos con otros. Seguí pudo escapar y salvarse de una muerte segura, pues no faltó quien se preparase a darle una puñalada, la que no le llegó al corazón por agilidad de detener el brazo del que quería atacarle.

En 1909, con motivo de la protesta contra la guerra de Marruecos,

tomó parte activa en la campaña, teniendo que escaparse para no ser detenido y encarcelado.

Una de las actuaciones que se le discutió y censuró bastante, fué aquella del Doctor Queraltó, no por lo que tuvo de juscitiera sino por política, ya que a Queraltó se le presentaba para diputado, y Seguí que quería arrancar una víctima a la burguesía catalana no reparó en sus ideales con tal de conseguir el acta para el condenado a destierro, a fin de que pudiera volver a la ciudad condal.

En enero de 1915 fué nombrado Presidente del Sindicato del ramo de construcción, de Barcelona, y durante su presidencia fué declarada la huelga general de dicho ramo, que duró del 15 al 20 de agosto y que ganó la organización obrera.

Tomó parte en la Asamblea general de Valencia, celebrada los días 13, 14 y 15 de mayo de 1916, la que tuvo gran trascendencia para la marcha de la C. N. del T., y que tanta actividad desarrolló el compañero Seguí.

Salvador Seguí fué detenido en julio de 1916 y puesto a disposición de la autoridad militar, e ingresando en la Cárcel Modelo; cuando salió de la cárcel fué nombrado Secretario general de la Confederación Regional de Cataluña, aún resistiéndose a aceptar dicho cargo.

Tomó parte activa en el Congreso de la Confederación General del Trabajo, celebrado en Barcelona, los días 28, 29 y 30 de junio y el 1.º de julio de 1918, donde se cimentaron las bases del Sindicato Unico de Banca e Industria.

En la huelga de la Canadiense desarrolló toda su potencialidad de hombre clarividente de los problemas, y fué él, que con su discurso en las Arenas, marcó la marcha a seguir en el conflicto.

El 29 de noviembre del año 1920, fué detenido y conducido, junto con otros compañeros más, al castillo de la Mola, donde permaneció más de un año, y desde allí fué trasladado a la cárcel de Barcelona, recobrando la libertad al levantarse las garantías constitucionales en 1922.

Los actos de propaganda en que ha tomado parte pueden contarse por centenares, vibrando en todos ellos el verbo cálido del hombre vencido de las ideas que sustentaba.

Seguí, conocedor del carácter reaccionario de los hombres de la «Lliga Regionalista», les había declarado guerra sin cuartel, puesto que fueron y son los más acérrimos enemigos de las reivindicaciones proletarias.

Los partidarios de Moscou, han querido conquistar después de muerto, las ideas de Seguí, creyendo que este compañero participaba de sus opiniones, pero, teniendo en cuenta el gran amor de éste por la libertad sin límites, no podía estar con las normas de la Rusia soviética.

Seguí era todo un pensador, un cerebro despejado y profundo, donde abarcaba al momento los más complicados problemas que se presentan a discusión, y que para muchos eran de difícil y ardua solución.

En las columnas de la prensa obrera y anarquista se hallan muchos artículos doctrinales, en los cuales se encuentra la pureza de un ideal humano.

Muy discutida fué su actuación en la organización proletaria, pero aun apesar de los reparos que se le hacían, sus ideas y sus soluciones eran acatadas y aceptadas con agrado, y era que nadie podía presentar otras mejores para resolver los problemas que se planteaban.

Seguí fué ultrajado, denigrado y combatido en vida, y nadie pagó tan cara esa conducta como la clase a que sirvió hasta caer trágicamente en las calles de su amada Barcelona.

Pongamos pues un cierre a sus desaciertos para que vivan en nosotros sus grandes servicios prestados a la Humanidad. E. V. S.

NUESTRO EXTRAORDINARIO

El número que FRUCTIDOR dedicará al 1.º de Mayo constará de ocho páginas y se venderá al precio de 15 céntimos ejemplar. — Habrá en él artículos de nuestros mejores colaboradores y otros compañeros que ya han enviado originales, entre los que hay un hermoso escrito y dibujo del compañero y artista Shum, titulado CAMINO DE HORCAS

Esperamos que los compañeros que quieran mayor número de ejemplares que los que acostumbra tomar ordinariamente avisarán a tiempo, a fin de poder regularizar la tirada.



CARRERA

Eso del malthusianismo...

Con el malthusianismo el amor se convierte en un cálculo, la Naturaleza, en una proxeneta y el himeneo en un infierno. Por el temor de engendrar se agotan en los fraudes del placer sexual los matrimonios, se torturan los amantes y lo que es la dicha suprema a que aspira toda criatura humana y practica todo ser dotado de sensibilidad, plantas, animales, hombres, con el malthusianismo se convierte en suplicio de Tántalo.

Al peor enemigo mío no le aconsejaría que que practicase la teoría de Malthus. No; yo soy partidario entusiasta de la procreación libre que lo es de amor. Nada de restricciones: vengan los hijos que vinieren. Antes de asesinarles con pagliano u otras fórmulas químicas, antes que prostituir al amor, único ideal sublime que existe en la humanidad, prefiero el hambre y las privaciones. A esos comerciantes de específicos para provoca el aborto, y a esas comadronas que usan el punzón para asesinar el feto en el claustro materno, se les debería de formar proceso por lo criminal y perseguirles implacablemente.

Estoy identificado en todo con toda la tesis del compañero Urales.

La sociedad burguesa es harto de sí despótica y tiránica para que yo me tiranice privándome de un placer, el único permitido a los esclavos, que tanto me ayuda a sobrellevar la existencia de esta vida miserable. No, no quiero ser tirano de mí mismo, ni quiero matar a mi compañera ideal exponiéndola a un aborto peligroso, ni menos regatearle un minuto de espasmo.

¿Que doy carne el lupanar, al antro comercial, y que fabrico instrumentos para la guerra? ¡Ecco il problema!

Ahí está nuestra misión: luchar y procurar que en vez de ser instrumentos de la burguesía mis hijos, sean los forjadores de la nueva Humanidad redimida. ¿O es que pensais, que, siempre, eternamente, seremos nosotros las víctimas y ellos los victimarios? ¡Ah, no! ¡Protesto!

Yo soy más optimista. No creo que la generación que procreamos ahora corra el riesgo de ser exterminada por una vorágine guerrera. ¿Somos o no somos ya hoy nosotros la generación de libertos que ha de demoler los edificios del Estado burgués? Si lo somos, riámonos del mañana. Y ya que somos tan previsores en lo que a nuestros hijos les va a suceder dentro de 20 años seámoslo de verdad y evitémosles esos sin sabores que a nosotros nos suceden.

Y una vez tengamos estatuidas las bases de nuestra sociedad, entonces ya hablaremos de eso de las proporciones geométricas y aritméticas.

Cuando la Humanidad sea libre, que todos los seres humanos tengan voz y voto en las cosas públicas, cuando todos aporten su granito de arena para la construcción del edificio humano y contribuyan a su sostenimiento, entonces concede el derecho a discusión si se ha de restrin-

gir o no la procreación. Mas entonces será la ciencia que con datos irrefutables hará conocer los peligros de un exceso de población, caso de haberlos.

Sólo reconozco autoridad en esa materia a las comunas anarquistas que se fundarán después que el sistema de gobiernos haya desaparecido. Esas Comunas Universales llamarán a una asamblea de todos los pueblos unidos por el lazo común del derecho a la vida, y si esto peligra no faltarán remedios para sacarla a flote de su enfermedad; pero esto es lejano, tan lejano que se pierde en un porvenir hipotético.

En la actualidad, y si me es permitido aconsejar, recomiendo a todos los que están invadidos por el flujo del pesimismo procreativo que lean una hermosa obra de Emilio Zola «Fecundidad» y las «Madres sociales» de Camilo Mauclair. Y termino con una cita de una conversación que tuve una vez con un compañero:

—¿No sabes algún remedio para no tener hijos? me dijo.

—¿Sí, hombre; toma; lee a Bulfi en la «Huelga de vientres».

El compañero hizo un gesto.

—¡Quita ahí!... No conozco cosa más abominable e inútil...

Dudé un poco.

—¡Hombre! ¿Inútil?

—Desde que la leí he tenido un hijo por año... Y no sólo eso. Si no que me puso en peligro a mi compañera en la última concepción...

—¿Cómo?

—Quise hacerla abortar con una de esas recetas que da la «Huelga de vientres» y la puse al borde de la tumba.

—Pues sólo te aconsejo una cosa: que dejes de fornicar, o mejor, te privas del más dulce instante de la vida que puedes experimentar o que.

—¡Basta! No; eso no; vengan los hijos que vinieren y nos partiremos el pan como a hermanos. Pero yo no castro al amor...

—Eres un excelente padre y un conservador del amor, le dije estrechando sus manos.

DIÓGENES

Próximo número dedicado al 1.º de Mayo: un sentimental dibujo del artista «Shum» titulado CAMINO DE HORCAS. Artículos escritos por nuestros colaboradores.—Constará de 8 páginas

Unión es fuerza

Los trabajadores, en la Sociedad actual, vivimos como seres inferiores. No se nos concede, prácticamente, ningún derecho. El burgués más ruín toma como insulto el que le digan que los trabajadores no estamos conformes con la explotación del hombre por el hombre.

Para los capitalistas un trabajador no es un hombre; nos consideran una rueda más en la maquinaria que les enriquece; menos que un caballo, cuya adquisición cuesta dinero, mientras que de obreros sobran por todas partes, y se puede tomar o dejar conforme a los burgueses les convenga.

Y lo peor es que muchos trabajadores acostumbrados a sufrirlo todo, aguantan impasibles, como la cosa más natural del mundo, todas las injusticias y humillaciones.

No se sublevaron contra el continuo desprecio que les anula, que les aplasta, impidiéndoles toda mejora, matando, en germen, todas las bellas esperanzas. Mientras el trabajador no se tenga por hombre con todos los derechos inherentes a la personalidad humana, el trabajador no será atendido, no será escuchado ni encontrará, en sí mismo, la fuerza necesaria para imponerse a los atropellos.

Hay que conquistar la dignidad de hombres que la sociedad actual niega a todos los que vivimos del trabajo.

Las huelgas son útiles siempre como manifestación del espíritu revolucionario, como significación del descontento ante las miserias del actual régimen, como demostración del deseo de mejoramiento.

Si los trabajadores quisiéramos, mejor dicho, si comprendiéramos

los abusos que cometen los insaciables patronos, oprovechándose de la terrible crisis que desde hace tiempo vienen sufriendo las industrias, nos uniríamos para acabar con la infame explotación que nos conduce al hambre y a la miseria.

Están holgando hoy un buen número de obreros, y otro buen número tiene trabajo limitado a tres o cuatro días cada semana. Hay obreros que han encontrado colocación en talleres a fuerza de influencias. Los demás, los que no aceptamos tales humillaciones para alquilar nuestros brazos, tendremos que buscarla para entrar a presidio.

Se nos atropella hoy de mil maneras. Se nos usurpan inicua mente parte de las mejoras que habíamos obtenido a fuerza de sacrificios; se atropella hoy a uno y mañana al otro y así somos atropellados todos, sin que sepamos unirnos para la común defensa.

Solos, aislados, cada trabajador es una fuerza mínima de que se burlan los burgueses.

La práctica de cada día, y en todas partes nos proporcionan ejemplos de cuan poco reparo ponen los burgueses atropellar a los trabajadores.

No debemos consentir, por más tiempo, trabajadores, morirnos de hambre.

Por el contrario unidos y fuertes destruiremos el actual régimen capitalista y acabarán para siempre las injusticias, la miseria y el hambre.

A. RAYO

Mahón 30-3-25.

No se trata de saber de dónde viene el mal, sino de saber cómo ha de combatirse, cómo ha de aplicarse el amor.

LEÓN TOLSTOI.

DEL MOMENTO

El problema religioso

Siempre hemos creído nosotros que la más ruda de las batallas, que habrán librado los pueblos civilizados, para su mejoramiento y progreso, será seguramente la que traerá consigo la resolución del llamado problema religioso, con relación al estado.

Un equivocado concepto de las cosas o tal vez un exagerado optimismo, ha hecho decir a bastantes compañeros que el problema clerical no existía ya, y como consecuencia hemos visto, desgraciadamente, como la mayoría, por no decir la totalidad de periódicos avanzados y de tendencias liberales de España, han descuidado esa propaganda, con gran alborozo de los interesados y favorecidos con ello, que como la salvaje hidra se han aprovechado para escalar todas las alturas e infiltrarse por doquier sin hallar oposición de ninguna clase. Y nada más lejos de la realidad. El problema clerical existe y se halla de pie todavía y diariamente van fortaleciendo nuestra opinión todos los sucesos que en este orden están ocurriendo, demostrándonos bien claramente la necesidad de que todos los elementos liberales se preparen para hacer frente a la acometida de esa parte de la reacción, que amparada con el manto de un falso e indigno apostolado, labora poco a poco en la conciencia de los pueblos, apartando de la mente de los hombres las ideas de progreso y mejoramiento. Buena prueba de ello es lo que está ocurriendo en Francia,

El clero no se aviene de ninguna manera a abandonar las posiciones ocupadas para cederlas al laicismo. Los prelados y demás representantes del clero de la vecina nación incitan a sus partidarios y los invitan a la revuelta, a la guerra civil, haciendo propaganda para que los fieles dejen de pagar los tributos del Estado a fin de menguar su autoridad y dificultar su vida.

Hasta los curas se ponen a la puerta de las escuelas laicas ejerciendo coacción sobre los niños que a ellas concurren, cuyos actos llevan consigo alborotos y escándalos en los que tiene que intervenir la fuerza pública.

Y eso ocurre en Francia, en el país de los derechos del hombre, en la Francia revolucionaria de Voltaire y de los grandes pensadores.

Y si eso sucede en la vecina nación, si tras de los Pirineos, que separan completamente a dos pueblos, suceden estas cosas, ¿qué no ocurriría en España el día que nos propusiéramos hacer efectiva la verdadera libertad de cultos, separando al clero completamente del favoritismo que le presta el estado español?

Necesario es que todos piensen detenidamente en esta importante cuestión, ya que el conflicto será inminente cuando se opere la inevitable transformación en nuestras relaciones sociales y más importante aquí que en sitio alguno, pues conviene meditar en las pocas dificultades que entre nosotros ha hallado el clero para escalar las grandes altu-

ras e inmiscuirse en las más íntimas funciones del estado.

Y para contrarrestar esa fuerza que se hará patente el día que sea necesario, conviene, como ya hemos dicho, estar preparados.

Hoy ya la religión no es, como en otros tiempos, símbolo de humildad y amor. Hoy el sentimiento cristiano que en otros tiempos llevaba a buen número de hombres a soportar los más grandes sacrificios en defensa de un ideal que creían de justicia, ha desaparecido ya, siendo emplazado por un egoísmo sin límites y una hipocresía mal encubierta que en vez de llevar a esos que así piensan a practicar el culto del bien entre los hombres, sólo se sienten inspirados por pasiones de bajo interés personal, en abierta oposición con las ideas del que dicen defender.

Hoy la religión de las catacumbas ha sido reemplazada por la religión de los Bancos, ha dicho muy bien Herriot en la cámara francesa.

Pues nosotros contra esa religión de los bancos, contra esa religión del dinero, contra esa religión que se cree un super-estado, es contra la que debemos dirigir nuestras flechas, ya que la verdadera religión, la del puro cristianismo, la del acendrado amor a la humanidad, el solo recuerdo de su época gloriosa y de la aureola de sus sacrificios la amparan de nuestra crítica.

MARIO CABALLERO

Alayor.

ECOS DE ULTRATUMBA

CARTA PRESIDARIA

Una carta de presidio, siempre nos es interesante, y más si esta carta es escrita por un hermano en ideas y sentimientos, al cual con toda el alma apreciamos.

Ahí va, pues, la carta, esperando que de ella sacaremos una impresión—dolorosa impresión—que sea acicate para propagar y estimular, entre nosotros mismos, la solidaridad, para que esta mitigue un poco el sufrir de estos queridos camaradas.

Ya que somos incapaces de devolverles la libertad, procuremos hacerles el cautiverio un poco pasable. Es lo menos que podemos hacer.

«... Sentimos ansias infinitas de poder gozar el aire libre, de correr a nuestras anchas, de inundarnos de sol, de luz, de vida.

Nuestros pulmones enfermizos quieren emborracharse de oxígeno, nuestros ojos deslumbrarse ante los panoramas de la vida, ante las bellas excelsitudes de la naturaleza...

Nuestro espíritu inquieto pugna incansablemente en romper esta existencia tan monótona, tan gris, tan automática; nuestros más puros sentimientos se ridiculizan y deforman, al no poderles franca expansión, entera libertad.

Nuestros corazones, sedientos de amor y libertad, se entristecen, agonizan lentamente en esa vida de forzados ascetas, en esa existencia artificial.

Dentro de ese claustro dantesco, todo es ficticio, se ríe para ahogar el sufrimiento y el dolor; se canta para espantar los felices recuerdos pasados, que a todo momento asaltan la mente del pobre encadenado; se juega a las

cosas más infantiles, para matar el tedio y la tristeza que a todos nos embarga. ¡Qué triste existencia, la del condenado!

Yo que siempre me ha gustado, en las noches claras, extasiarme contemplando esos mundos ignotos y brillantes, llamados estrellas y planetas; yo, que cual pobre romántico, gusto de dialogar a la luz de la luna, tengo que consolarme en ver desde mi reja un trozo infinitamente pequeño del cielo azul, donde apenas mis ojos pueden divisar cuatro contadas estrellas, donde la luna sólo tres o cuatro veces al mes me hace la dádiva de enviarme sus pálidos reflejos... ¡Hay, amigo mío, cómo recuerdo aquellas noches, que en plena montaña, discutíamos sobre todo lo humano y lo divino!...

Suerte es decir, lo que nos salva, lo que nos hace vivir; son las ilusiones, sueños poblados de imágenes dulces y queridas, anhelos esperanzadores de una pronta libertad, ¡mágica palabra!...

De las ilusiones que los forzados se hacen, podríanse llenar muchos libros atrayentes y buenos, interesantes por demás. Extraño es que ningún novelista español haya escrito un libro sobre la vida presidiaria, ¡con tantos y tantos motivos humanos que hay!

La ilusión de la libertad es tan sugestiva, que aunque intentara describirla, por más que me esforzara, sólo te daría un triste reflejo de lo que es en realidad.

Y basta de esos sentimentalismos y cursilerías, que espero me dispensarás; son desahogos de un alma que sufre; además, ya sabes tú que la *manía* y el *egoísmo* del pobre forzado es hablar y preocuparse de su libertad...

No contesté más pronto a tu cariñoso misiva, porque no tenía sello para contestar. Los compañeros que estamos en ese claustro, las pasamos muy negras y muy magras.»

Por la transcripción,

VICTOR AURELIO

Barcelona.

¡¡SOLIDARIDAD!!

¡Solidaridad! sí, pedimos para todos los presos sociales que purgan en las cárceles españolas delitos no cometidos.

Pero si la solidaridad hacia los presos todos es siempre necesaria, es ineludible obligación el acudir en ayuda material a los que les falta la salud y entre estos en primer lugar a los más delicados.

Solidaridad pedimos un día para el camarada Villalonga, y fuimos escuchados.

Solidaridad pedimos hoy para el buen amigo y mejor compañero José Batlle, preso en la Cárcel Celular de Barcelona y enfermo de cuidado.

Para atender debidamente al camarada Batlle es necesario que todos le prestemos ayuda material. A tal fin rogamos a los compañeros y sindicatos abran con urgencia listas de suscripción e inmediatamente envíen los donativos que se recauden al compañero Batlle o a esta Administración, ya que su delicada salud no admite demoras.

Desde este número abrimos nosotros una suscripción pro-compañero José Batlle.

Los donativos, como ya se ha dicho, a esta Administración o directamente a José Batlle, enfermería, Cárcel Celular, Barcelona.

Compañeros, ayudemos todos a Batlle. Es lo menos que podemos hacer. Solidaridad, solidaridad pedimos una vez más.

Tiene más premura, si cabe, ahora, la demanda de solidaridad material hacia el compañero Batlle, ya que el anterior llamamiento a la generosidad de los compañeros estaba compuesto para aparecer en el número anterior y por una mala interpretación no se hizo así, estando, el camarada Batlle, en la misma necesidad, por no decir más, de que se le socorra.

Valga esta aclaración para que todos acudamos en su ayuda, mejor hoy que mañana.

El salario vil

El salario hoy, como antes la esclavitud y la servidumbre, dan al propietario, usurpador de los bienes naturales, y al capitalista, usurpador de los bienes producidos, la riqueza natural y la riqueza social.

Como esas riquezas se transmiten por la herencia, quedan establecidas las dos clases principales que existen en la sociedad: la de los usurpadores del patrimonio universal y la de los desheredados.

¿Cómo se hizo entre los hombres la distinción del *mío* y *tuyo*?

Probablemente los humanos prehistóricos se asociaban espontáneamente para cazar, viajar, cultivar, recolectar, defenderse, y entonces poseerían en común.

Al romperse esas asociaciones por diferentes causas, surgiría la propiedad individual.

No puede comprenderse la existencia y prolongación de la apropiación individual de los bienes comunes más que por haberse hecho permanente el estado de guerra; no por el trabajo personal ni por el ahorro, porque todo producto era normalmente la presa del más fuerte, resultado de la rapiña de los bienes de los extranjeros y sobre todo por la reducción de éstos a la esclavitud.

Sobre tal anomalía se fundó la normalidad de la sociedad.

El Código civil, al establecer y definir la propiedad, no sienta base alguna racional ni nada dice del derecho natural del hombre sobre las cosas. Los legisladores sólo se han preocupado de los diversos modos de adquirir, sin justificación en derecho.

Entre esos modos de adquisición no han admitido el trabajo, del que consideran libre de toda reclamación al propietario mediante el pago del salario, quedando como presunto autor de todas las obras, siembras y plantaciones.

Entre legalistas que dan a la propiedad como fundamento la ley, dejando la ley sin fundamento racional, y los economistas que quieren que la propiedad se funde sobre el trabajo, hay profundo antagonismo, lo que no impide que todos sean legalistas, aunque para ello hayan de recurrir a los más absurdos sofismas.

En el salario hay categorías: el de la obrera es inferior al del obrero; el

del hombre de carrera es superior al del trabajador manual.

La diferencia de salario entre el hombre y la mujer, se explica por atavismo, por la superioridad masculina tradicional; la del doctor y el trabajador, resto también atávico de las antiguas categorías privilegiadas, presupone el coste de tiempo y de dinero empleado por aquél en el estudio.

En este asunto, lo cierto es que si al hombre científico se le paga más que al obrero, no es en razón de los «gastos de producción», sino como consecuencia del monopolio de la educación y de la instrucción.

El científico explota su diploma como un capital monopolizado, como el propietario sus tierras, como el capitalista su fábrica, como el noble sus pergaminos: el grado universitario es un título de propiedad, de que usa y abusa quien lo posee.

Es la actual escala de los salarios un producto complejo del dominio del Estado y del monopolio del Capital, no resultado de la apreciación racional del valor del esfuerzo intelectual y material de cada individuo, porque los servicios prestados a la sociedad en cualquiera de sus múltiples formas no pueden evaluarse en unidades monetarias, del mismo modo que la posesión del dinero no puede tomarse como señal del trabajo efectuado por los capitalistas. Basta como demostración considerar que hay quien por herencia nace millonario y quien por negocios usurarios se hace archimillonario, mientras los trabajadores sufren privaciones y tienen un fin miserable.

ANSELMO LORENZO

La velada de la F. O. M.

Están muy adelantados los trabajos para la celebración de la velada que organiza el Comité de la Federación Obrera de Menorca y que se celebrará en el Teatro Principal de esta ciudad a principios del próximo mes de Mayo.

Además del recitado de poesías, canto de coros y romanzas se representará la comedia en un acto *Lo que no vuelve* y la zarzuela en dos actos titulada *Los lobos marinos*.

Los compañeros que deseen asistir a la indicada velada deben inscribirse en las listas abiertas a tal objeto, en el local de nuestra Federación.

Regirán los precios siguientes:

| | |
|--|------------|
| Media entrada | 0'30 ptas. |
| Entrada general | 0'60 » |
| Silla con entrada | 1'00 » |
| Butaca con entrada | 1'25 » |
| Palcos platea y 1 ^{er} piso | 5'00 » |
| Palcos segundo piso | 3'50 » |
| Palcos tercer piso | 2'00 » |

NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

| | |
|---|-----------|
| «La guerra y la escuela», A. Rosell | 0'40 pts. |
| «La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó | 0'50 pts. |
| «Se qüestió des treball a Menorca» Pere Balles- ter | 1'50 pts. |

A los obreros zapateros

Mientras persiste un mal hay que denunciarlo e imponer el remedio si voluntariamente no lo aplican quienes pueden y deben, pero no quieren hacerlo. Esta verdad y la consiguiente obligación adquieren fuerza incontestable cuando quien puede remediar el mal, es el mismo causante y en vez de dar alivio, aumenta el dolor de sus víctimas hasta lo indecible. Este es, compañeros, el inicuo proceder de los patronos zapateros que uno y otro día reducen los ya exiguos jornales de los obreros explotados.

¿Y cómo no han de hacerlo así, obedientes a sus ambiciones y al impulso de su codicia desenfrenada, si vuestra mansedumbre y vuestra humildad evangélicas, traducidas en pasividad e indolencia, corren parejas con los malos instintos de los explotadores de la necesidad, la miseria y el dolor?

Inertes y faltos de energía para que la justicia, la equidad y el derecho prevalezcan, inconscientes seguramente de vuestro propio valimiento, permitís que de veinte y cinco en veinte y cinco céntimos se os merme el misérrimo estipendio. Hay patronos que de esta manera ya han rebajado más de una peseta. ¿No comprendéis que cada real que de vuestro exhausto bolsillo se extrae, es un gran trozo de pan que se corta de la ya reducidísima ración de vuestros hijos, de vuestras mujeres o en otro caso de la de vuestros padres y hermanos?

Sin saberlo ciertamente—y de ahí que hoy os lo advirtamos—vuestra inconsciencia y vuestra indolencia musulmana, ante tan descaradas rebajas del jornal, os constituyen en cómplices de quien los reduce y en verdugos de vuestros deudos a quienes tan cruelmente se merma el alimento.

Consecuencia de actitudes más dignas y valerosas que la de hoy; resultado de actividades, de reuniones, asambleas y mítines, trofeo de victoria alcanzada en días en que las conciencias, no atrofiadas todavía, eran sabedoras de nuestros derechos; conseguisteis que éstos fueran reconocidos por los patronos mediante la adopción de unas tarifas que si no eran generosas, eran por lo menos remuneradoras. ¿Por qué consentís que las pisoteen los mismos que las aceptaron? ¿Por qué vosotros mismos—que triste es preguntarlo—las convertís en papeles mojados o aplicables al más infimo uso?

Ha llegado el momento de que reaccionéis y de que resurjan las energías viriles que caracterizan al hombre que sabe serlo.

Es ya hora de protestar, de imponer, no arbitrariedades ni caprichos, que esto sería injusto e inmoral como el proceder de los patronos, sino vuestros derechos hollados y escarnecidos cínicamente, puesto que hartos los conocen quienes los atropellan a sabiendas de que cometen una infamia. Y llevando la ofensiva, la fuerza y el sacrificio al extremo que precise, a costa, si llega el caso, de nuestra tranquilidad y de nuestra vida, hemos de poner en vigor nue-

GESTOS DE LA PLEBE

EL PEON DE ALBAÑIL

*Yo ne se qué me pasa en el cuerpo
cuando voy a empezar la faena
que me sube la sangre hecha lumbre
y me quema tenaz la cabeza...
Y es que cuando llego al tajo maldito
y pienso en lo duro de mi vida perra
y me acuerdo que llega el verano
con sol que achicharra como ardiente hoguera,
que llega el otoño con sus chaparrones
y el invierno crudo que corta y que aterra
y que yo siempre estoy en el tajo
pa ganar unas tristes pesetas...
y me acuerdo que el amo si viene
es en coche y fumando una breva
lleno de sortijas, bien fardao, contento
y para que cunda la ingrata faena
se nos pone a mirar frente a frente
y abierto de piernas...
Y que sólo por este trabajo
de mirar cómo va la faena
gana más que entre todos nosotros
que sudamos la vil gota negra...
Y que luego ha de ser pa los suyos
esta hermosa casa por nosotros hecha,
amasada con tantos sudores,
amasada con tantas miserias,
que los suyos disfrutan de todo
aunque nieve, granice, o que llueva
y que en cambio los míos están
medio muertos de hambre y miseria
y que viven en chozas inmundas
tiraos por los suelos, peor que las bestias
y que no hay esperanzas de cambio,
que si llego a viejo tan sólo me espera
morir como un perro en un hospital
que rubrique mi horrible miseria...
¡Cuando pienso en esto... parece que taladran
mi cerebro con una barrena!...
Parece que me rascan aquí en las entrañas
con picos como este con que abro la tierra...
Y yo no sé cómo puedo contenerme
sin hacer alguna pero buena... buena...
¡Cada vez que los veo a estos vagos
que me miran abiertos de piernas...
les clavaba este pico en el pecho
con todas mis fuerzas!...
¡Pero ya llegará mi desquite!...
que tarde o temprano llegará la nuestra
y podremos comer hasta hartarnos
y habitar unas casas espléndidas
y sentarme en la sombra en verano
y tomar un café cuando llueva
sin temor a que pasen los míos
ni frío, ni hambre, ni sed, ni miseria
porque entonces no habrá tantos vagos
que vivan y triunfan pero a costa nuestra
¡Yo no tengo aversión al trabajo!...
lo que a mí con tesón me subleva
es que ni aun derecho tengo a trabajar...
y cuando trabajo, la gente burguesa
con jornales de hambre me paga
y me trata peor que a una bestia...
¡Mucho tarda en llegar lo que ansío!...
Pero ya llegará aunque no quieran
¡Que ni el plomo, ni el oro, ni el palo
hace mella en los hombres de ideas!...*

TOMAS DE LA LLAVE

Cárcel de Madrid, 3-925.

vamente la tasación de jornales convenida como solución de la huelga de antaño.

Si aun no se ha eclipsado del todo la luz de vuestra razón, si de esta irradia todavía algún destello, dejémonos de preocuparnos de tonterías y frivolidades para aplicar por completo nuestra inteligencia y nuestra voluntad al estudio y resolución del magno y pavoroso problema que amos de enunciar.

Reconocedlo así, confesad por amarga que sea esta verdad y acudid resueltos y firmemente decididos a las reuniones de nuestro Sindicato para organizarnos a la ofensiva, ponernos de acuerdo y afrontar la lucha, que sólo así lograremos ver reconocidos y respetados nuestros derechos.

LA DIRECTIVA
Sindicato del Ramo Piel

Mahón 14 marzo 1925.

LA UNION HACE LA FUERZA

¡Asociaos pues, campesinos de Lebrija!

¡A vosotros me dirijo, esclavos y desheredados de la fortuna! ¡A vosotros que labrais la tierra y no coméis! A vosotros que representais uno de los factores principales para el sostenimiento de la humanidad! ¿Sabreis dignificaros al fin? ¿Sacudiréis el monstruoso yugo que os oprime y que os tiene sumidos en la más espantosa miseria?

¿No os disteis cuenta, cuando vivía nuestro sindicato querido, lo callada que estaba la burguesía de este pueblo? ¿Ya no os acordáis, verdad?

El pueblo de Lebrija, tiene ojos y no vé, cerebro y no piensa, corazón y no siente. ¿Pero sabeis por qué? Pues, porque no estudia ni poco ni

mucho; el tiempo que te deja libre el trabajo lo dedicas a otras cosas que perjudican tu dignidad de hombre.

Trabajadores de Lebrija, no seguir por el camino de la desunión; reorganizad el Sindicato, nuestra arma de defensa y combate ante los desmanes de la burguesía.

A este fin han escrito en las columnas de FRUCTIDOR los compañeros Cano, Ganfornina, y D. V. para hacer ver a la burguesía que no estamos ni debemos de estar conformes con el actual estado de cosas que sobre la tierra han implantado las clases adineradas por tener ellos la razón de la fuerza y nosotros la fuerza de la razón y esta última será la que al fin implantará sobre el globo terrestre, la igualdad, la fraternidad y la justicia humana.

Campesinos de Lebrija unámonos, que la unión hace la fuerza. Engrosamos las filas de nuestro Sindicato y procuremos por todos los medios que la unión, la solidaridad y el compañerismo reinen entre nosotros

Logrado esto, gritemos a todo pulmón: ¡Viva la unión de los trabajadores! ¡Abajo la esclavitud!

J. G.

Abril 6-25.

UNA HERMOSA NOVELA

LA VICTORIA

Recomendamos a los compañeros esta hermosa novela original de la compañera Federica Montseny sobre los problemas de orden social y moral que se le plantean a una mujer de ideas modernas.

Está ricamente impresa, contiene 220 páginas y se vende a dos pesetas ejemplar.

Pedidos a «La Revista Blanca», Oliveras, 30 (Guinardó) Barcelona.

La Revista Blanca

(Oliveras, 30 Guinardó, (Barcelona).

El número 45 de esta publicación quincenal de sociología, arte y ciencias, correspondiente al 1 de abril, contiene el sumario siguiente:

«El Hombre y la Tierra» (continuación): Eliseo Reclus.—«Peligros y enredos de la política internacional burguesa»: Rudolf Sharfenstein.—«Efemérides del pueblo»: Soledad Gustavo.—«La literatura española»: Augusto de Moncada.—«En defensa de Clara»: Federica Montseny.—«La idea anarquista; su pasado, su porvenir» (continuación): Max Nettlau.—«Crónica científica»: Arthur Douglas Smid.—«La riqueza ideal del individualismo»: Federico Urales.—«La escuela: su pasado, su presente, su porvenir»:—«Rodando por el mundo»: Hipatia.—«El último Quijote», novela social de luchas, aventuras y amores (continuación); F. Urales.

EN LAS CONTRACUBIERTAS: «La Novela Ideal».—«Advertencias interesantes».—«Curanderos y naturistas»: Valerio Argensola.—«Comentarios».—Exposición internacional tarjetas postales.—«Versos de invierno»: Solano Palacio.—«Razón de ser del amor sin otras leyes que las naturales»: Arturo Ballbe.—«Concepciones»: Victor Aurelio.—«Suscripción pro-presos cuestiones sociales».—«Notas administrativas»

TIP. MAHONESA.—MAHÓN